

SOCIEDAD MALAGUEÑA
DE
Ciencias Físicas
Y
Naturales.

Conferencia.
El País Bifloro.
Don José Luis N. de Linera.
19 Abril 1906.

1416

El Pais Rifeño.

El Pais Rifeño
estudio corográfico

por

José Luis A. de Linera

leido en sesion pública ante la

Sociedad Malagueña de Ciencias físicas

y
Naturales

la noche del Jueves

19 Abril 1906.

Señores:

La guerra intestina que asuela el vecino Imperio, cuyo corolario ha sido la reciente Conferencia celebrada en Algeciras para reformar las costumbres administrativas del Moghreb, me inducen á decir algo del País antiguamente conocido con el nombre vulgar de Moreria.

No soy el autor de toda esta lectura; su mayor originalidad pertenece á Esteban Calderon, Pessi, Corrijos, Alvarez Sardon, Diana, Vidal Urredda y Llanos Oleazar, así es que poco he tenido que añadir para llenar mi objeto en esta noche.

Divido el discurso en dos partes, á fin de que la segunda, debida

à una publicacion reciente, (.) amplie y confirme la capuesta por mi en la primera, y ambas faciliten el conocimiento de lo que es el Riff, y de lo que pueden ver los Riffenses diestramente guiados. Suelen, à veces los daños, producir ventajas, ó como resa nuestro comun adagio: "No hay mal que por bien no venga; acaso las consecuencias de la revuelta rafhista descorran el velo que cubre à la Comarca que voy à reseñar en mi Conferencia; bajo el título de:

(.) El Africa Española: Artículos acerca del Riff. Español.

El País Rifeño.

No acordos todavía los geógrafos que de Marruecos tratan sobre la delimitación política ó arbitraria de los diferentes distritos, gobiernos y bajalatos que constituyen el Imperio meghrebite, menos lo están en lo que al Riff concierne.

Mientras los más conceptúanlo como región que nace en la Punta de la Almira, cerca de Ceuta, y muere en el Cabo del Agua, próximo á la Aldea de Sidi-Bechir, otros lo confinan solamente desde las fronteras títuanesas á las argelinas.

Martín Ferreiro, en su carta geográfica titulada: "Posesiones Español-

4.
 las en Africa, Costa Norte, concede al Pais Rifeño los límites y zonas á continuación expresados: por Oeste las lindes del Bajalato de Tetuan, y por Este la línea que parte del Rio Giret, pasa por Gashba, bordea Esangaran, atraviesa el Llano de Fiviana, y se interna en la Laguna de Puerto Nuevo, comprendiendo los Campos de las Tribus de M'tiva, Beni-Bocaya, Tamsamane-Ulitchik y Beni-Said, bajo la denominacion de Costa y Provincia del Riff.

Entre todas las divisiones territoriales expuestas, la más aceptada y que mejor llena su cometido geográfico e histórico, es la siguiente. Considerado el Riff como Provincia del Reino de Fez, hoy perteneciente al Imperio de Marruecos, sus límites marítimos abarcan desde la Punta de Pescadores, último escarpe del Monte Sevasso en la raya del Bajalato de Tetuan, hasta el Rio Mostasa ó Mostassah. Tomado como Comarca, sus fronteras se extienden desde el confín tetuanés al argelino, y abarcan, además de la Provincia dicha, la de Guelajid, encerrada entre las márgenes de los Rios Mostasa y Repor, la del Gart, dueña de los territorios hallados entre este curso y el del Oro que desemboca á corta distancia de Melilla; y por

último la de Oringad, riega en pastos, viembras y pesquerías fluviales y marinas, situada entre dos ríos: el Oro ya mencionado, y el Wad-Adjerud-Kiss.

La extensión territorial del Riff es de 12.000 kilómetros cuadrados, y su mayor altura en las cimas del Pequeño Atlas de 3.000.

El clima es uno de los más sanos de Marruecos, pues aunque por su posición debiera experimentar grandes calores originarios de enfermedades epidémicas, las nieves que casi perpetuamente cubren las mesetas de sus cordilleras proporcionanle frescura, de modo igual que los numerosos arroyos que lo surcan, la extensa costa que presenta á las brisas marinas, y la lobana, espontánea vegetación que, sin esfuerzos humano, brota en sus vegas y campiñas.

Este cúmulo de circunstancias hace al Riff exento de azotes morbosos, pues los pocos que han affligido á sus habitantes fueron transportados de Egipto, otros países levantinos: nunca tomaron carta de naturaleza en su suelo.

Aunque apegado el Riffeno á su terreno, amante de su hogar y ce-

loso de la práctica de sus costumbres, no por eso ha dejado de fundar ciudades en diferentes partes del Imperio, fundado colonias, mantenedoras siempre del espíritu y guardadoras de los hábitos, lenguaje y modo especial de ser.

Por, la capital del Reino de su nombre, alberga 10.000 Rifeños, Amasirgas y Nilses.

Mepines, capital igualmente del Sultanato así llamado, y Mincina dan hospitalidad á 2.000 cada una.

Tanger en su Ensalah avocina 300, y Etuan 800.

En Tafilet y Aharast viven Benetas, lo mismo que en Meseltea sobre el Monte Atlante.

Las Provincias de Tedla y Escura son tambien residencias de Rifeños.

Segelmasa, por otros nombres Segilmasa ó Sigin-mesa, ciudad tan antigua como Sale, si bien al presente casi arruinada, cabecera en los pasados tiempos de un reino independiente y hoy de un distrito anejo á la jurisdicción política de Tafilet, fue fundada por Benetas en la vasta llanura inmediata al Rio

7.
 Rio.

Desde época lejana, sus moradores, en número considerable, hacen buen tráfico en camellos, caballos, asnos y vacas. En el día, apesar de la crítica situación de esta ciudad, no por eso los negociantes del Sudán y del Tumbuctú escasean sus visitas á los bazares y soccos segelmessanos.

Del propio modo Efa ó Gix-tela, pueblo edificado al pié de la Montaña Atlante, no lejos de la Ciudad de Tefad y del Rio Derna, debe su cuna á una emigración rifeña ocupada hoy en el arreglo y cultivo de los jardines que embellecen los alrededores de Tefad, mientras las mugeres fabrican albornoces y mantas de lana negra y blanca, artículos que son objeto de exportacion á varios puntos de Europa, especialmente á Italia donde son muy apreciados por su finura.

Aunque el carácter rifeño es en general, fiero por naturaleza y costumbre, adviértese en algunas de sus tribus ciertos rasgos peculiares que, aprovechados con tino, habrían ya sido factores poderosísimos para su conversion en un pueblo culto y hacendoso.

Toda la orilla rifeña es áspera y desabrigada, lo que ha hecho á los marinos designarla con el significativo nombre de "Costa de Hierro".

Desde el Rio Mostasa se hallan infinidad de cabos y promontorios formados por las puntas avanzadas ó por las últimas derivaciones de las sierras y cordilleras que, desgajadas del Pequeño Atlas, van á morir á las playas de dicha comarca.

Los golfos y caletones que festorean las mencionadas riberas son pequeñísimos, y por lo tanto nada apropiado para dar refugio á las embarcaciones en tiempos duros.

El País es muy rico en minerales de diferentes especies, principalmente en cobre, hierro, antimonio, plata y oro; pero la falta de laboreo, debido á la ignorancia de los naturales en artes metalúrgicas, á su preferencia por la agricultura y pastorage, y al temor de ver sus trabajos mineros absorbidos por la insaciable codicia de sultanes y bajae, hácelos despreciar tan ricos caudales á poco costo conseguidos.

Entre el Rio Guluya y el nacimiento de los caudales Severn y Quonga arranca el Pequeño Atlas, cordillera eminente y abrupta,

9.
 compuesta de varias cadenas de montañas que corren casi paralelas durante muchas leguas hasta la Ciudad Taza, donde se divide en 2 brazos, de los cuales uno se extiende al Cabo Espartel en el Estrecho, y otro forma, con diversos ramales, el Cabo del Agua frente a las Islas Chafarinas, el de Eres forcas a corta distancia de Melilla, el Morro y Quilates, espigones de la Bahía de Alhucemas, y los Cerros del Babá y del Cantil, últimos escarpes de la Sierra de la Gomera, fronteros al Peñon de su nombre.

El Pequeño Atlas ofrece una vista imponente y pintoresca: sus principales crestas se alzan escalonadamente a una altura de 3.000 metros sobre el nivel del mar, presentando una serie de rocas escarpadas y magestuosas.

Las rías importantes corrientes de agua que riegan la Comarca rifeña son: el Fiso, límite del Imperio de Marruecos, y de la Colonia francesa de Argelia. El Muluya, llamado también Mulvia, Mulua y Muluchá, nace en la falda oriental del Atlante y cumbre del Monte Liabat. Ben-Obeid, sus aguas recorren un espacio de 120 leguas, y su caudal se acrecienta con las del Es-Tea por

la derecha, y del Tera por la izquierda, además de un buen número de riachuelos que también son sus tributarios.

El Buluya es navegable en un largo trayecto.

De los ríos mencionados afluentes del citado, el primero ó sea el Es. Lea, Ensa' ó Tra es el más poderoso, sus aguas se utilizan para el riego, y los terrenos por donde pasa se aprovechan para pastos. El segundo, el Tera, baja de las cercanías de la ciudad de su nombre. El Repor, ya abundante en caudal, se une al río, descendiendo rectamente á la costa, y desemboca junto á la Bahía de Alhucemas, como el Tameda, hoy arroyo cenagoso, muere en las arenas de la Gomera.

La pesca en los ríos y riberas es en alto grado copiosa: solo en algunas calas y ensenadas puede extraerse tanto pescado que bastaría para el consumo del Reino de Fez, si dicho ramo de riqueza pública fuese explotado en regla.

Habitán el Rif las Gamas de los Gómeros, Cenigas, Favoras, Lenetas y Masnudas de las que descienden numerosas Fábulas, Familias y Parentelas.

Varios son los trabajos que ocupan á las diferentes tribus: las fronterizas á los Presidios Menores dedicanse al cultivo de huertas y arboledas frutales, á la cria de aves de corral, y al ejercicio de la casa menor, cuyos productos venden en los mercados de las Plazas españolas.

Las riberenas transportan en sus carabos porcion de mercancías desde los puertos de Oran y Remours hasta Tituan.

Las del interior conducen á las ciudades géneros comerciales á lomo de sus camellos, utilizando ora los desiertos, ora los cauces secos de los torrentes, casi los únicos caminos de Marruecos.

Las Hábylas toman sus nombres de los de sus fundadores, de la tierra que poseen, ó de otra cualquiera particularidad de la comarca próxima á sus aduanas. Obedecen á un jefe militar en lo concerniente á la guerra, á un santón venerado hasta lo indecible en lo que respecta á la parte religiosa, y á un consejo de ancianos para la administración civil y judicial, conservando en cierto modo, las antiguas leyes patriarcales.

En un principio, la guberna de la Hábyla fué hereditaria, pero

en la actualidad la mayor parte de las tribus eligen su señor, si bien en muchas de ellas se impone por la fuerza.

Las más ricas viven en poblados compuestos de casas mal edificadas con piedra y barro, tienen mezquita consagrada generalmente a la memoria de algún morabito cuyas cenizas guardan, morada del oefe más espaciosa que las otras, y cercado para bestias.

Otras subdividense en hijuelas que, sin dejar de formar parte de la tribu madre, cerca de la cual habitan, disfrutan de cierta autonomía, y muchas arrastran una vida miserable, albergadas bajo tiendas de campaña hechas de tejidos de pita, pelo de camello o pieles enteras muy parecidas a las de los Beduinos de la Península Sinaítica. Son poblaciones agrícolas o pecuarias y algunas cuentan con buen número de caballos, carneros, asnos y camellos.

Cada centenar de tiendas recibe el nombre de "Aduar": los permanentes en la cima de las montañas se llaman "Ders" (Villa) y los situados en las faldas "Karfs" (Caseríos).

Las zonas topográficas de Marruecos no difieren de las de Argelia sino en su mayor extensión: region litoral, region montañosa, region sahariana. El Tell argelino no tiene en Marruecos equivalencia exacta: lo que más se le parece es el Rif. Marruecos presenta, por otro lado, un aspecto particular, que no guarda apenas analogía con el resto de esa parte del Africa comprendida entre las Sirtes y el Atlántico, es decir: el Gharb, todo el litoral hasta Mogador.

El Rif ofrece 3 caracteres: el agrícola, el forestal y el mineralógico. En los valles, los mejores frutos; en las montañas, los más espléndidos bosques; en el subsuelo, toda la serie de metales.

El Rif está en el descenso de las mesetas del Maghreb Central hacia el Mediterráneo. La costa occidental carece de puertos. Aquella barra que tanto molesta a los marinos, parecese vagamente a un blaqueo. En el litoral del Rif, nada de barra. Las grandes ensenadas del Cabo del Agua, de Cala Tramontana, de Alhucemas, de Bades, son otros tantos cómodos fondeaderos como el de Chafarinas.

El Seno del Repor ó de Alhucemas, tiene 15 millas de contorno. Frente a la Paleyla de Beni-Bufrag, la Isla de Iris ó de las Chum-

beras forma el dique natural de una rada. Fuera de estos parages, todo el litoral rifeño está entrecortado por pequeños golfos de escaso fondo y por las rias donde las embarcaciones menores hallan seguro abrigo.

El país que produce lo necesario para la alimentación no es un país pobre.

En las cumbres eternamente nevadas del Djebel-Ain-Mediona, concéntrase todo el sistema orográfico del Riff. De aquella Sierra derivanse las ramificaciones que van por el nordeste á extinguirse en el Cabo del Agua y en el Promontorio de Tres Forcas, y por el Oeste á confundirse con el macizo de G'omara. Las aguas del Djebel-Ain-Mediona descienden casi todas por las vertientes septentrionales. Al Sur, deslízanse los afluentes de un solo río, el Oterra, tributario del Sebú; al Norte, son innumerables los rios, riachuelos y torrentes, que desde el alto Riff corren directamente al mar.

De la prolongacion de la cordillera hacia el Este nacen algunos afluentes del Muluja, como el Wad Esirvin y el Wad Meun. Las aguas meridionales tienen extensos cursos, que se desenvuelven

ampliamente antes de desembocar en el Atlántico; Sebú, ó en el Mediterráneo, Muluya; las del Norte, es decir, las aguas rifeñas, recorren trayectos cortos, y son todas á régimen torrencial.

Admitida la clasificación de Riff Oriental, y de Riff Occidental, un solo río posee el primero, el Muluya; el segundo, que es el situado á Poniente del Cabo Tres Forcas, cuenta con una docena de valles por donde circulan otros tantos ríos. Los valles más interesantes, como vías de penetración, son el Fert, el Repor, y el Estembades. Por el del Fert pasa el camino de Casersit á Tassa. El camino directo de Jex al Mediterráneo es el que remontando por Duli al País de Branes, entra en el Valle del Repor por un collado muy accesible al Este de la cuspide principal de Ain-Mediona. Este camino, en los alrededores de Sidi-Ahmed-el-Grib, bifurca en dirección de Bades.

La ruta de Bades á Jex es una de las más antiguas en esta parte de Africa. Bades frente al Peñon, fué en otros tiempos el puerto de Jex sobre el Mediterráneo. En 1665, 8 años antes que España tomara posesion de Alhucemas, un francés llamado Roland de Gréjus,

agente de una Compagnie d'Abouseme, pretendia establecer allí una factoria comercial, viajó de regreso á Casca, portador de un mensaje de Luis XIV para el Sultán Mouley-er-Rechid, prueba de que á la sazón existia un camino comercial entre la Bahía de Alhucemas y el interior de Marruecos.

Las principales riquezas mineras del Rif están hacia Poniente, en la cuenca del Wad-Elerra, que nace en las montañas de Targuist y desemboca en el Sebú, y en el espacio entre aquel río y la costa occidental del Rif: en otros términos, al Oeste del Rifón de Véles; los Moros de M'tiua y de Beni-Seddad venden desde remotos tiempos á los joyeros de Cétuan metales auríferos y argentíferos y fragmentos de oro nativo.

El oro abunda en el Rif. La Sierra que forma la divisoria de las aguas del Wad-Elerra y de los diversos ríos de menor importancia que afluyen al Mediterráneo, al Oeste de Bades, es fértil en terrenos auríferos. Ramificación de esta Sierra es el Djebel-el-Aman (Monte de las Palomas), donde notoriamente se extrae oro. Los indígenas afirman que toda aquella montaña es de oro.

maciso; pero esto puede tomarse à hipérbolo oriental, expresiva de la fertilidad y de la opulencia de aquella comarca. El Djebel-el-Amam se encuentra entre el curso del Wad-Uhis, que desciende à la Bahía de Alhucemas, y del Wad-Bades que desemboca junto al Peñon: corresponde à los Beni-Uriaquel, bien que se halle casi enclavado en las tierras de Beni-Itef.

Del lado Este del Riff, en los montes de Jebdana y Beni-Snassen, conócense minerales de plomo, hierro y manganeso, y hay quien sostiene haber visto cobre en el Monte Ta-Habett. Los Morabitos suelen apropiarse el dominio de los terrenos mineros, que de esta suerte se consideran sagrados. Así sucede con las minas de oro y plata de Tarsut, que pertenecen à la pequeña cofradía de Sidi-Mohamed-Ajemrich, con las minas de oro del Djebel-el-Amam, que son patrimonio de Sidi-Bi-Siyar, el más venerado Santon de los Beni-Uriaquel. La misma hermandad tiene aspiraciones sobre el Djebel-Fesàs (Montaña de Plomo.) La familia de Sidi-Brakir, de Jebdana, es dueña de los metales que yacen en las entrañas del Djebel-Temedet, cuyos cúspides se elevan

en el espacio frente á las Sierras de Almeria, de idéntico corte y análoga formación geológica.

Segun las estadísticas, el Riff es un país eminentemente pobre; segun sus producciones, merece clasificarse entre los más ricos de Marruecos, aunque hoy no rinda más que una mínima parte de lo que debiera.

El corcho es uno de los inagotables veneros de riqueza del Riff. Lo hay por doquiera, no lejos del mar y en las márgenes de los rios. El Tarsa, el Rapor, el Fert y el Muluya corren en su curso superior por entre magníficos bosques de chaparros. Los montes de Beni-Bechir, de Beni-Merduya, de Beni-Annret, de Beni-Euzin, de Fennaga, de Sidi-Ben-Hur que forman la cordillera meridional del Riff, están cubiertos de alcornoques.

Abundan las alturas con plantíos de abetos, pinos, nogales, cedros, álamos, robles y otras maderas de explotación lucrativa. En las laderas crecen el algarrobo, el olivo, el almendro, el avellano, el peral, el naranjo, el manzano, el granado y el mirto. Las naranjas de las fuentes del Reguel, en Beni-Sassen, no conocen rivales.

¿ Donde hallar cañadas más espléndidas que las de *Énsaman*, las de *Érsa*, las de *Beni-Umil*, y vegas más frondosas que las de *Beni-Bufrag*, *Beni-Eriague*?

¿ Donde un terreno más fértil y más encantador que el de la falda de *Djebel-el-Ammar*, con sus frutos de almibar, sus higueras copuladas, su miel de orégano, sus florestas incomparables?

La chumbera y el *álol* parecen invadir el suelo cultivable del *Riff*, absorbiendo toda otra vegetación: en los llanos y en las mesetas, el tenaz palmito extiende sus fuertes raíces: es que sobra la tierra, y en la que el indígena utiliza, florecen los vergeles preñados de todos los frutos imaginables, brotan las hortalizas á granel y surgen las plantaciones de trigo, de cebada, de maíz, de habas, de lentejas, de algodón: tales son las feraces llanuras habitadas por los *Bocayas* y por los de *Énsaman*.

Allá en el fondo del *Riff* Occidental, al pie del *Djebel-el-Ares*, que coronan los secutares cedros, prosperan los viñedos, lo propio que en las vertientes del *Djebel-Sakdi*, en el valle del *Wad-Beni-Amret*, en *Mostasah*, en el *Ait-Adrar*, por donde el *Wad-*

Yhis desciende, en Sidi-Yahia, sobre los linderos de la planicie de Tafersit. Lamosos en el Maghreb son los olivares de Eisemmurir, en la Tribu de Beni-Merduga, con los cuales compiten los de Beni-Ellekeh. La naturaleza, pródiga y fecunda, derrama sus bienes. Si en las regiones montañosas impera el corcho, en las bajas abunda el esparto con profusion inverosímil.

Hebdana, Elled-Settur, M' Ealsa, Beni-Bu-Yahi, Ain-Daud, Beni-Said, - Eguiddit, son tierras de esparto, cuya zona abarca la mitad superficial del Rif. Corcho y esparto, por sí solos, avaloran este territorio, mucho más si se tiene en cuenta que su abundancia corre parejas con su excelente calidad.

Es creencia común entre no pocos geógrafos que el nombre de Gábyla se aplica especialmente a las tribus montañosas, y derivan la palabra de "gábilas" o "gibilas", gente del "djebel" o de la montaña, también "djebelas", etimología del todo viciosa, porque Gábyla es la forma española de una voz árabe equivalente a fracción, y a un verbo que significa: cambiar de sitio yendo hacia el Sur, aceptación aplicable a las tribus nómadas que se trasladan de un lugar á

otro á la caza de los pastos.

Comunmente se cree que *Fahyla* es una denominacion propia de las regiones montañosas del Africa del Norte, siendo así que el nombre sirve para designar la tribu de la Arabia, en el *Furdistan* y otras comarcas asiáticas. Más bien entre Bereberes se usa la voz: "dit," que, en lengua *Tamarait*, significa: "tribu". Esta es un conjunto de familias de abolengo común; así, los de una misma tribu son parientes, en general, mas no de la misma familia.

Esta distincion tiene su importancia particularmente entre los *Riffinos*. El *Riff* está compuesto de confederaciones de tribus. Estas confederaciones en Arabia son los sultanatos, en el Asia Central los *ghanatos*. Dichas confederaciones constituiran en la *Transcajia* el gobierno turcomano, en contraposicion á los *ghanatos* de la *Transoxiana* y del *Turkestan*, y son las que existen aún, resistiendo á la dominacion británica en la frontera indo-afghana.

El régimen, basado en la union de varias tribus gobernadas por una junta, es el verdadero régimen tribal, y tiene más con-

sistencia que el régimen unitario ó feudal, de fácil acomodo con un poder supremo.

La confederación de las tribus es eminentemente democrática, y hállase de continuo en pugna con la idea de un gobierno central.

Cada confederación encierra el embrión de un pequeño Estado, es celosa de su independencia, desconfía del vecino y lo odia; cada una quiere ser más fuerte que las demás. En sus rivalidades de lindes, los grupos de tribus debilitanse recíprocamente, lo que favorece más de una vez la ingerencia del Maghzen.

Es muy difícil precisar, en el estado actual de la exploración del País, la enumeración y clasificación de las tribus rifeñas, así como de sus agrupaciones. Los dichos de los naturales, sola fuente de estadística, se contradicen en más de una ocasión. Los geógrafos tampoco están de acuerdo entre sí. Compulsando diversos datos y notas, se numeran 116.

La mejor de todas las confederaciones es la de Beni-Driaguel, que se extiende sobre 1.300 kilómetros cuadrados y cuenta con 200.000 hombres. La más reducida es la de los Beni-Bu-kecer,

que se puede recorrer en menos de una jornada y cuyos habitantes no exceden de 7.000.

En las tribus del interior, esencialmente montañosas, la superficie es menor y la población más densa, lo contrario de lo que sucede en las tribus marítimas.

La manera como se han formado las confederaciones puede dar lugar á varias conjeturas. No falta quien llame tribu á la agrupación de tribus, y fracción de tribu á los elementos componentes de la confederación. La tribu supone la comunidad de origen, y esta comunidad no existe siempre entre las poblaciones confederadas: á veces son hasta de raza distinta, como los Arabes nómadas del Llano de Triffas, que viven en alianza con los Bereberes ó Giffes de Beni-Insassen.

Tribu árabe pura que no forma parte de ningún grupo, es la de los Beni-Mansur, que habita bajo tiendas en las tierras comprendidas entre el Muluya y el Fiss. Apesar de su debilidad con relación á sus poderosos vecinos los Beni-Insassen, conservan cierta independencia debido á sus costumbres pacíficas y á su

carácter poco ambicioso. No le es dado mantenerse neutral, pero es la menos belicosa y turbulenta de las Páylas del Piff Oriental. P

Las ciudades más importantes de la Región son:

Nesuan, capital de la Provincia del Piff y residencia del Alcaide o Bajá. Sus moradores no solo son industriosos, sino muy dados al comercio y á las artes, en las cuales sobresalen; el terreno de que Nesuan se halla rodeada es en extremo fértil; aunque produce poco trigo, cogen, sin embargo, sus cultivadores buenas cosechas de lino, á consecuencia, sin duda, de los muchos arroyuelos que refrescan los sembrados. La ciudad no es muy grande, el Monte Nesuan que se halla á poca distancia y del que toma su nombre, es uno de los más frondosos de la comarca.

Terga tiene un pequeño puerto, alberga 3.000 habitantes, casi todos pescadores, que trafican en galasones con los montañeses del interior. Las gentes del contorno son árabes.

Snada, fundada, en otro tiempo, por los moradores de la derruida Badis. Fuentes magníficas, abundante casa y manantiales copiosos constituyen su riqueza pública. Posee escuelas, mezquita y

comunidad de morabitos.

Selles, otro puerto poco distante de la Gomera, rodeado de bosques de pinos dorados y enebros de Cyria.

Calat. V'ald, fortalera edificada sobre el Rio Inuluya á 15 millas de su desembocadura: es una pequeña ciudad donde, con sus tropas, reside el Gobernador militar de la provincia.

Badis, la antigua Parietina, según algunos geógrafos el Oera de Ptolomeo llamada después Belis: es una población de 600 casas, situada entre dos montes altísimos, y con puerto marítimo.

Alhucema, llamada en árabe Fagar-en-Repor ó sea Sepultura del Repor que desemboca en una bella bahía.

A poca distancia se descubren las ruinas de la antigua Menem-
ma, capital, en otro tiempo, de la región colindante.

Blad-el Maghren, colonia rifeña.

Ejdah, cabecera del Distrito de Angad, Plaza fuerte de regular importancia, gobernada por un Amel. Hace bastante comercio, como lugar intermedio de los soccos argelinos y rifeños, pertenecientes estos á la Alpalaia fronteriza de Melilla.

Liquiq es un Oásis rifeño situado en la extremidad oriental del Desierto de Sahara á 10 jornadas próximamente del Sur de Oran, y á 50 kilómetros de la línea ideal marcada por el Convenio de Tángier como frontera de la Argelia y Marruecos. Ocupa una superficie de 6 kilómetros de longitud por 5 de latitud, y comprende un inmenso bosque de palmeras rodeado de 7 *fessours* ó pueblecitos del Desierto unidos por un muro que flanquean pequeñas torres.

El más populoso es el de *denaga* (600 casas); *Ondaghi*, residencia del *Amel* ó Representante del Sultán; *El Maiz*; *El Gamman* - *Eaktani*; *El Gamman* - *Jonqani*; *El Alid*; y *Onland* - *Aliman*, sumando entre todos 15.000 habitantes.

Los de cada una de estas agrupaciones no viven en la mejor armonía, eligen cada año un Consejo local, y este un jefe que reunidos 4 veces discuten los asuntos generales.

El territorio francés que rodea al Oásis por Nordeste, Este, Sud y Sudeste está separado por una cadena de alturas de 700 metros, y comprende los puestos de *Duveyrier*, situado esae-

tamente al Sur, y por último

Beni-Ounif, en el término de la vía férrea de Ain-Sefra, á 250 kilómetros al Sudeste, en medio de un plantío de palmas.

Incompleta sería la descripción corográfica del País rifeño, sino se hicieran figurar en ella las varias islas y pequeños archipiélagos que bordean sus costas, desiertos unos, habitados otros por España desde diversas fechas.

Cerca de las playas gomerasanas, además de la llamada de Iris ó de las Chumbas, existen los farallones dichos de mar y tierra, peñascos emergentes convertidos por los Rifeños corsarios á servir de punto de accho para lanzarse en sus cárabos al asalto de las inermes ó encalmadas embarcaciones. El Peñon de Vélez de la Gomera, su aneja la Isleta de San Antonio, valuada tan solo por un puente. Plaza española en 1508 por el Conde Pedro Navarro, perdida en 1522 mediante el asesinato de su Alcaide Juan de Villalobos, crimen perpetrado por los Breros Alipurintos, fingidos amigos del infortunado Gobernador. Vuelta á poder de España el 5 de Septiembre de 1564, después de estrecho cerco

duro bombardeo dirigido por Don Sancho Martínez de Leyva, sirve desde entonces de penitenciaría. Sufró un serio ataque en 1702. Muley-Ismael, Emperador de Marruecos, envió á su hijo Muley-Sidan, quien puso en aprieto al Castillo isleño, mientras con traición de los presidiarios defensores del fuerte continental, se apoderaba de este, degollaba á la guarnición y destruía los muros.

El grupo insular de Alhucemas, compuesto de la isla principal, donde se halla edificada la Plaza, y de dos pequeños islotes, dichos de "Afuera ó de Mar" y de "Tierra", utilizase aquel como cementerio y este como cantera para surtir de piedra á la villa. Ocupada el 27 de Agosto de 1673 por el Príncipe de Montecastro, jefe de una de las escuadrillas que recorrían entonces el Mediterráneo para limpiarlo de piratas, continúa también destinada á presidio. Entre este y el Peñon surgen los peligrosos islotes del Topo.

Melilla, la más importante de las Posesiones españolas enclavadas en el País rifeño, es hoy capital de las demás Plazas conocidas con el nombre de Puntos Menores. A la Casa Ducal de Med-

na- Sidonia debióse su anexión el 17 de Septiembre de 1496, llevada á cabo por Pedro Estopiñán, soldado viejo y muy conocedor de las cosas de Africa. La Crónica de esta ciudad como la de sus hermanas Menaria muchas páginas sin consignar los grandes ataques dirigidos personalmente por el Sultan Mulley-Ismael en 1694, y por el Emperador Sidi-Mohamet Ben- Abdallah en 1774; ni expresar las múltiples salidas hechas por sus Gobernadores al frente de las guarniciones que costaron la vida á Don Carlos Paniñes de Arellano, á Don Luis de Sotomayor y á Don Juan Garcia Margallo; ni apuntar las casi diarias algaradas, emboscadas, tiroteos, y emboscadas de las Kabylas que desde tiempo inmemorial, se hicieron cargo de guardar el campo por ellas juzgado propio; ni reseñar las terribles y frecuentes faltas de agua y alimentos que pusieron á la guarnición y vecindario á pique de morir de inanición; ni contar, en fin, las mortíferas epidemias desarrolladas en su recinto y sufridas con valor heroico sin médicos, botica ni auxilios sanitarios. Cerca de Melilla se levantan los farallones dichos: Jagar, Jaliat y Borch, distinguidos por

los navegantes con los apelativos de Grande, Mediano y Chico respectivamente, el Istote de los Charkanes y más distante el farallon vecino á Cala Morillo.

Lo lejos de Melilla se hallan las Islas Chafarinas, incorporadas á España por el General Don Francisco Serrano el 6 de Enero de 1848 y bautizadas con los nombres de "Isabel II" la central, y las dos restantes con los de "Rey" y "Congreso". Poseen un puerto natural, seguro y abrigado, susceptible de ser convertido en uno de los mejores del Mediterráneo. Su historial carece de importancia.

Es acuerdo, casi unánime, entre los geógrafos el de considerar á la Isla de Alboran, en la ruta de Chafarinas á Almería, como perteneciente á la Comarca rifeña, apesar de la distancia que de aquella la separa, fundandose para creerlo así, en el parecido de su título á los nombres morunos. Su misión es la de mantener un faro, y servir de punto de amarre al cable eléctrico que une á Chafarinas con Almería. En 1540, Don Bernardino de Mendoza derrotó en aguas de la isla, á la flota corsaria de Paramari y Jeli-Hamet, cuando tornaba de saquear á Gibraltar y se dirigia á sus

guaridas piráticas de Argel. En 1563 citáronse en ella Don Sancho Martínez de Leyva, Don Alvaro de Bazán y Don Pedro Vénegas, Alcaide de Melilla, para planear el ataque al Peñon de la Gomera.

En 1891 las familias de los terreros y telegrafistas estuvieron á punto de succumbir de hambre, por haber desquidado la oficina encargada de abastecer á la isla, de cumplir su cometido. Durante muchos dias los habitantes se alimentaron de mariscos y huevos de gaviotas, hasta que el vapor "Humanidad", al que por señales llamaron, surtióles de víveres, y salió para Almería á dar cuenta de lo ocurrido.

Antes de proseguir este estudio geográfico, conviene dejar sentada, mejor dicho, hacer resaltar una diferencia esencial que, por no ser conocida, dá origen á confusiones dignas de ser borradas.

Como los límites físicos, no políticos, del Riff por la parte de tierra siguen las ondulaciones de las ventientes marítimas de los montes de Beni-Snassen, Jare, Ain, Jamar y Tixereri, y los nacimientos de los rios Zeluan, Peguer, Buazura, Irank, Repor, Rio, Talembades, Omis, Tikhula y Jarea-d-Arenga, y esta delimitacion es en cierto modo regional, encuentranse algunas Kabylas establecidas

32.

en su propio país, sobre la raya, al otro lado de esta en terreno marroquí;
y hasta en ambas comarcas, como pasa con la de Angad aposentada.

parte en la Argelia y parte en el Riff.

De aquí nace la antes mencionada confusión que suele hacerse de Marro-
quíes y Rifeños.

Aquellos portadores del nombre genérico ó nacional, estos del coro-
gráfico ó regional, por cuyo motivo los Rifeños son Marroquíes, mas
los Marroquíes no son todos Rifeños.

Al distinguirse estos de los demás pueblos hermanos, muestran el
gérmen de una nacionalidad, dice el aludido publicista, naciona-
lidad que ya disfrutaron en pasadas épocas.

Una tradición muy antigua refiere que los caudillos de Beni-
Jefen ejercieron su patriarcado sobre el territorio del Fiso y las
Islas Chafarinas por ellos conocidas con los vocativos de: Sayara,
Feddana, Tenufa y Quedá.

Desde 744 á 1293 reinaron en la Comarca del Imperio: Saleh, el
Jerrita, Idris, Mostacem, Chórtan, y Mansur.

De 755 á 1554 fueron soberanos señores de la Gomera y su

Peñon: Omar, Attica, Ostroman, Salah, Buaron.
Finalmente, Muley-Isamet de Fez, y Abu-Isamer de Tremecen se
disputaron en 1495 la propiedad de Melilla.

De concluir es hora, mas no sin llamar la atencion acerca de un hecho muy significativo: las Fábrylas rifeñas, especialmente las fronteras á Los Puntos menores, han dulcificado sus costumbres, hábitos y modo de ser en sentido favorabilísimo á España: ayer levantiscas, fieras y rencorosas, hoy amigas, tranquilas y atentas. Apesar de haber sido deslegada su solicitud de Protectorado y rehusada de nuevo esta gracia en el corriente año, como lo fué en 1880, procuran copiar los usos españoles, familiarizarse con ellos y estrechar vínculos de afecto que los Gobernadores de las Plasas africanas, en particular los de Melilla, por su mayor amplitud de mando, estimular, convencidos de seguir una política de "Atraccion" de lentos resultados sí, pero más seguros que los que pueden lograrse mediante una "Penetracion" por "Pacífica" que sea ó se pretenda que tal parezca.

Se continuar dicha política ¿ no podria ser algun dia el Riff español de hecho, aunque no lo fuera de derecho ?

He dicho

José Luis A. de Linera

Recopilaciones.

- Diccionario Geográfico Universal por Varios. Barcelona. 1845.
- Plano Exterior del Campo de Melilla por A. Pessi. 1893.
- Mapa de los Presidios Españoles de la Costa de Africa por Fernandegildo Mirailles. Barcelona. 1893.
- Croquis del Campo de Melilla por J. Palacios. Madrid. 1893.
- Vista Panorámica de Melilla y su Campo Exterior por E. Ferrnandez. Madrid 1893.
- El Imperio de Marruecos por Manuel Torrijos. Madrid. 1859.
- Manual del Oficial en Marruecos por Serafin Estebanex Calderon. Madrid. 1844.
- Los Presidios Menores de Africa y la Influencia Española en el Riff por Rafael Pessi. Madrid. 1893.
- Melilla por Adolfo de Llanos Alcaraz. Madrid. 1894.
- Archivos Parroquiales y Militares de Melilla, Peñon, Alhucemas y Chafarinas.
- Posesiones Españolas en Africa por Martin Ferrero.

Mapa del Norte de Marruecos, formado por el Teniente Coronel de Infanteria Don Venancio Alvarez Cabrera y el Teniente de la misma arma Don Pablo Logolludo Garcia. Melilla. 1905.

En prisionero en el Rif por Manuel Juan Diana.

Historia del Peñon de Vélez de la Gomera por Juan Estrada.

Un naufragio por Antonio Alvarez Gutierrez. Granada. 1858.

Recuerdos de Don Joaquin Vidal Orrenda, cautivo de los Rifenses.



